

DÍA 31	DÍA 32	DÍA 33	DÍA 34	DÍA 35
Experiencia personal y diario mural	Palabras nuevas Palabras tramposas CE CI Fotocopiable 3	Experiencia personal y diario mural	Palabras nuevas Palabras tramposas CE CI Fotocopiable 6	Experiencia personal y diario mural
Lectura de palabras: "Haciendo la contra" Fotocopiable 1	Lectura en eco Un gigante peludo Fotocopiable 4	Dictado de palabras utilizando las palabras de los juegos	Repasar la lectura en eco	Escribir oraciones
Lectura dialógica El gigante egoísta Fotocopiable 2	¡A jugar! Soy un espejo	Segunda lectura y renarración "El Gigante egoísta" Fotocopiable 5	¡A pintar, dibujar y crear!	Compartimos: Las medusas Fotocopiable 7
Cuadernillo de trazado		Cuadernillo de trazado		Cuadernillo de trazado

DÍA 36	DÍA 37	DÍA 38	DÍA 39	DÍA 40
Compartimos: ¡A cantar, adivinar o recitar! Fotocopiable 8	Palabras nuevas Palabras tramposas: CE CI	Experiencia personal y diario mural	Palabras nuevas Palabras tramposas: CE CI Fotocopiable 14	Experiencia personal y diario mural

Lectura de palabras: Los cazapalabras Fotocopiable 9	Lectura en eco: Microbio al ataque. Fotocopiable 11	Dictado de palabras: utilizando las palabras de los juegos	Repasar la lectura en eco	Dictado de oraciones breves, utilizando las palabras de los juegos.
Lectura dialógica ¿Quién tiene mi ombligo? Fotocopiable 10	Historias para contar, renarrar y escribir. Fotocopiable 13	Segunda lectura Renarración ¿Quién tiene mi ombligo?	Lectura dialógica: Capítulo 7 Novela de Klofky Fotocopiable 15	Nuevas palabras, nuevos mundos Fotocopiable 16
Cuadernillo de trazado		Cuadernillo de trazado		Cuadernillo de trazado

DÍA 31

Experiencia personal y diario mural.

Lectura de palabras: Jugamos a “Hacer la contra”

Fotocopiable 1

Buscamos una palabra que tenga el significado opuesto o contrario a otra palabra. Por ejemplo, «bueno» es lo contrario de «malo».

En este juego, se trabaja la lectura de palabras a través de antónimos. La actividad puede desarrollarse de manera individual, en parejas o en grupos, y puede hacerse con medición de tiempo o no. Se deben tener recortadas las palabras para encontrar el juego (Ver fotocopiable 1), organizar las parejas o equipos, explicar la consigna e indicar los turnos para cada uno. Cada participante saca una tarjeta, lee la palabra y luego dice la palabra contraria a la que leyó. Gana el participante o equipo que tenga más aciertos. Es importante que antes de iniciar el juego, el docente explique claramente la consigna y modele la actividad:

Por ejemplo, si yo sacó una tarjeta y leo allí la palabra “grande”, ¿qué palabra será la contraria... pensemos: ¡Chico!, muy bien!

Lectura dialógica: El gigante egoísta

Fotocopiable (2)

Saber más para comprender mejor.

*El docente presentará la actividad: “Vamos a leer un cuento: El gigante egoísta”
¿Saben qué es un gigante? Y ¿egoísta? Una persona que no quiere darle sus cosas a otra, que no quiere compartir. ¿Ustedes comparten con sus compañeros?*

En este cuento se habla de las estaciones del año, ¿las recuerdan? Verano, hace mucho calor; otoño, empieza a hacer frío, a refrescar; invierno hace mucho frío, en algunos lugares nieva, cae granizo, piedras de hielo. Luego viene la primavera y las plantas florecen, no hace tanto frío.

Vamos a leer la historia de un gigante egoísta que no quería compartir su jardín.

EL GIGANTE EGOÍSTA

En un barrio alejado de la ciudad, había una casa vieja con un inmenso y hermoso jardín cubierto de césped verde y suave. Entre la hierba crecían arbustos cubiertos de flores. La casa y el jardín eran de un gigante que se había ido de viaje durante la primavera.

Todas las tardes a la salida de la escuela los niños iban a jugar al jardín porque les encantaban las flores, las plantas y los pajaritos que vivían allí. ¡Era un lugar increíble!

¡Qué felices somos aquí! -decían los chicos. Unos jugaban a la pelota, otros subían a los árboles y comían las frutas maduras.

Pero un día el gigante regresó. Cuando vio a los niños en su hermoso jardín, se puso furioso y comenzó a gritarles con su fuerte vozarrón y a correrlos amenazándolos con sus manzanas. Los niños aterrorizados escaparon corriendo. El gigante logró atrapar a uno de los más chiquitos y, cuando lo levantó para lanzarlo lejos, los pájaros del jardín se abalanzaron sobre él y le dieron fuertes picotazos en la cabeza. El gigante soltó al niño mientras rugía: - ¡Este es mi jardín, nadie puede entrar! Era un gigante muy egoísta, no quería compartir su jardín con nadie.

¿Recuerdan que un gigante tenía una casa con un hermoso jardín? ¿Qué hacían los chicos del barrio en el jardín? ¿Por qué entraban en ese jardín? Pero un día el gigante volvió ¿Y qué hizo con los chicos? El gigante agarró al más chiquito, pero los pájaros lo salvaron. ¿Qué hicieron los pájaros? Vamos a leer qué le pasó al gigante egoísta luego de haber echado a los chicos.

Los meses pasaron y las estaciones también. Vino el otoño, el invierno y nuevamente llegó la primavera, pero en el jardín del gigante se había quedado el invierno. La nieve seguía cubriendo la tierra, las flores se olvidaron de crecer, el viento soplaba con furia y los pájaros no cantaban.

La nieve, el viento y la escarcha se quedaron todo el año. También vino el granizo que cayó y cayó hasta que rompió las tejas del techo de la casa del gigante. No contento con romper el techo, el granizo siguió dando vueltas alrededor de la casa corriendo lo más rápido posible. El granizo y el viento que soplaba muy fuerte querían romper también las puertas y las ventanas.

El gigante se asomaba por la ventana y pedía que el tiempo cambiara. Estaba angustiado y solo, encerrado en aquella triste y fría casa. Pero el invierno no quería irse porque no había niños en el jardín.

Después que el gigante echara a los chicos, el invierno se quedó en la casa del gigante. Y el viento y el granizo empezaron a romper la casa. ¿Por qué se quedó el invierno? Pero una mañana, vamos a leer qué pasó...

Una mañana el gigante oyó una música dulce que venía de su jardín. Era un jilguero que cantaba en su ventana. Entonces la nieve, el viento el granizo y el frío escucharon el canto del pájaro y se fueron. ¡Por fin llegó la primavera! – Exclamó el gigante contento.

El gigante salió al jardín y, sorprendido, vio que había un niño sentado debajo de un árbol que trataba de subirse. El árbol inclinaba sus ramas, pero el niño no las alcanzaba. En ese momento, el gigante entendió que además del canto del jilguero, la dulzura de ese niño que se metió en su jardín había ayudado a que volviera la primavera.

El gigante sintió que su corazón se derretía de amor. Pensó que había sido muy egoísta durante todo ese tiempo. Así que se acercó al niño con cuidado para no asustarlo y lo subió al árbol. Poco a poco, los árboles, los arbustos y las plantas se llenaron de flores. El gigante abrió el portón e invitó a todos los niños a jugar. Y con ellos la primavera regresó al jardín para siempre.

¿Recuerdan lo que sucedió finalmente en el jardín del gigante egoísta? Una mañana, el invierno se fue. ¿Por qué? Había un pájaro que cantaba y un niño que quería subirse a un árbol. El pájaro y el niño habían traído la primavera. El gigante se dio cuenta de que había sido egoísta. ¿Y qué hizo? Invitó a los chicos a su jardín porque no quería ser egoísta.

Cuadernillo de trazado

Día 32

Palabras nuevas. Palabras tramposas.

Ver Fotocopiable (3)

Ce-Ci

Hoy vamos a empezar a trabajar y jugar con una letra que ya conocen, pero que es muy tramposa. Presten mucha atención ¡Que esta letra no nos engañe!

Atención: Suenan igual, pero se escriben distinto. Unas con ce- ci y otras con se- si.

Nombramos las palabras, junto con el docente, y atendemos a cómo se escriben en letra cursiva.

- 1) En el pizarrón, en dos columnas, colocar las imágenes, y escribir el nombre de cada una en letra cursiva.

En la primera columna: cisne- cepillo - ceja.

En la segunda columna: silla- semáforo- sirena.

- 2) Remarcar con un color ce- ci y con otro color se-si.
- 3) Leer las palabras junto con los alumnos y lograr que enfoquen la atención en “ce´-ci” y “se-si”
- 4) Luego los chicos copian las palabras en letra cursiva en sus cuadernos y pueden elegir alguna para dibujar.

Lectura en Eco: “Un gigante peludo”

Fotocopiable 4

Recordemos algunas cuestiones generales acerca de la estrategia de la lectura en eco para el desarrollo de la fluidez lectora.

En la lectura en eco, el docente lee el texto en voz alta y va realizando pausas al terminar cada unidad de sentido. Cada vez que realiza una pausa, los/las estudiantes vuelven a leer el fragmento del texto que leyó el docente, como el eco. De esta manera, mediante el modelado del docente, los estudiantes van incorporando patrones de ritmo, pausas y entonación en la lectura, a partir de pequeños fragmentos del texto.

Antes de la lectura:

El docente les comenta a los niños que van a leer un texto sobre gorilas, que se llama “Un gigante peludo”. Antes de comenzar a leer, les pregunta si conocen a este animal, qué saben de él, si saben por qué un texto que habla de gorilas se

llama “gigante peludo”. Si los niños no saben la respuesta o no conocen estas palabras, el maestro puede explicar que el gorila es un animal muy grande, enorme, que tiene mucho pelo. Finalmente, el docente invita a los niños a leer el texto para aprender más sobre los gorilas.

Durante la lectura:

El docente coloca un afiche en el pizarrón con el texto “Un gigante peludo”, escrito en letras grandes. Es importante realizar la lectura con la entonación adecuada, marcando las pausas, las preguntas (¿?) y las exclamaciones (¡!). A medida que se va leyendo, se va señalando con el dedo, de izquierda a derecha, las palabras del texto (direccionalidad de la escritura) y se explican las palabras que los niños pueden no comprender (por ejemplo: explorador, profundidad, averiguó, ahogarse, brotes).

Un Gigante Peludo

Fotocopiable 4

¡Qué animal peludo y grande!/
Es un gorila./

Tiene todo el cuerpo / cubierto de pelos largos y oscuros,
Menos la cara, las manos / y los pies.

Los gorilas son muy fuertes e inteligentes./

Una vez, / un explorador / **(una persona que va a lugares poco conocidos para estudiar todo lo hay ahí)** vio un gorila que usaba un palo / para medir la

profundidad de un río/ **(para ver si había mucha agua o si llegaba pronto al fondo del río, a la tierra).**

¿Por qué hacía eso?/
Porque los gorilas no saben nadar./
Antes de meterse en el agua,/ el gorila averiguó **(quiso saber)** / si podía cruzar el río,/ caminando,/ sin ahogarse **/(sin morir en el agua por no poder respirar).**

¿Por qué hacía eso?/
Porque los gorilas no saben nadar./

Antes de meterse en el agua,/ el gorila averiguó **(quiso saber)** / si podía cruzar el río,/ caminando,/ sin ahogarse **/(sin morir en el agua por no poder respirar).**

¡Si el palo tocaba el fondo, / se animaba a cruzar!/
Los gorilas usan sus manos / para alcanzar frutas,/ brotes **(una plantita que recién está empezando a crecer)** y hojas para comer./

Somos parecidos,/ pero ¡qué cara de malo tiene!/
¡A no asustarse!/
¡Los gorilas solo atacan / para defenderse!

Después de leer

Al terminar de leer el texto, el docente recupera junto con los niños la información aprendida: *¿Cómo son los gorilas? ¿Son inteligentes? ¿Cómo nos damos cuenta? ¿Cómo se alimentan? ¿Por qué no hay que asustarse de los gorilas?*

Finalmente, el docente propone a los niños volver a leer el texto todos juntos. Primero, el docente lee una frase mientras señala con el dedo lo que lee en el afiche. Luego, hace una pausa e invita a los niños a leer por sí mismos la misma frase, mirando y señalando el texto en sus propias copias. Ver Fotocopiable (4)

¡A jugar! “Yo soy el espejo”

Este juego se organiza a partir de dos roles: el que hace un movimiento a imitar, y el que lo imita (el espejo).

Participan todos los chicos y el docente. Se dividen en parejas. De manera alternada, uno de ellos realiza una acción, y el otro la imita. El juego se va haciendo más divertido a medida que se van combinando movimientos y entonces se vuelve más desafiante la imitación. Es importante que el docente explique cómo funciona el espejo: Si el compañero levanta la mano derecha, el espejo levanta la izquierda.

Día 33

Experiencia personal y diario mural

Dictado de palabras

Utilizar las palabras:

dormido – lento – limpio – oscuro – mentira – ruidoso – rápido – lleno – luminoso
– bajísimo

Renarración “El gigante egoísta”

Se sugiere volver a narrar el cuento, recuperando los eventos principales, a partir de preguntas tales como:

¿Recuerdan dónde jugaban los chicos del barrio? ¿Qué pasó cuando regresó el gigante? ¿Por qué el gigante soltó al nene chiquito? ¿Qué estación se quedó en el jardín del gigante? ¿Por qué el invierno no se iba? ¿Qué le hizo el granizo a la casa del gigante? ¿A quién vio el gigante una mañana? ¿Por qué el gigante abrió su jardín a los chicos?

Cuadernillo de trazado

DÍA 34

Palabras nuevas. Palabras tramposas.

CE CI

Fotocopiable (3 y 6)

De un lado del pizarrón colocar una S cursiva bien grande y debajo pegar los dibujos de silla, sirena, señal, semáforo.

Del otro lado del pizarrón colocar una C cursiva bien grande y debajo colocar los dibujos de cisne, cebú, ceja, cielo.

**Escribimos los nombres de los dibujos que están debajo de cada letra.
Prestamos atención a la letra con la que empieza cada palabra.**

- 1) Nombrar con los chicos los dibujos.
- 2) Pedirle a alguno de los alumnos que pase al pizarrón a escribir el nombre de uno de los dibujos que está debajo de la letra “ese”. Comentar que si el dibujo está debajo de la letra “ese” es porque empieza con esa letra.
- 3) Pedirle a otro alumno que escriba el nombre de otro dibujo que esté debajo de la letra “ce”. Volver a señalar que si está debajo de la “ce” es porque empieza con esa letra.
- 4) Proponerles que en sus cuadernos escriban la letra “ese” y que debajo escriban todos los nombres de los dibujos que empiezan con esa letra.

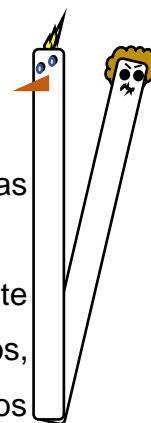
Posteriormente, solicitar que hagan lo mismo con los que empiezan con la letra “ce”.

Repasar la lectura en Eco

A pintar, dibujar y crear

-Materiales: broches, palitos de helados, témperas, pinceles, cartones, cartulinas de colores, telas, fibras, plasticola.

-Instrucciones: Cada niño creará los personajes de la historia del Gigante egoísta, que podrá utilizar a modo de títeres para imaginar diálogos entre ellos, por ejemplo, entre los niños y el gigante, entre el gigante y el jilguero, entre los árboles y los niños. También podrán incorporar a otros personajes en la historia. Una vez armados los títeres que representan a los personajes del relato, se trata de jugar: podrán intercambiar diálogos con los títeres de otros compañeros.



DÍA 35

Experiencia personal y diario mural.

Escribir oraciones:

Fotocopiable (5)

Guiándose por los dibujos, escribimos en el pizarrón:

Observamos los dibujos y escribimos oraciones.

El docente coloca en el pizarrón las imágenes del fotocopiable (5) que ilustran escenas del cuento. Luego, conversa con los niños sobre lo que se ve en cada escena, qué acción o evento del cuento está representada en cada dibujo. Posteriormente, con el andamiaje del docente, entre todos producen oralmente una oración que describe el dibujo y el docente la escribe en el pizarrón.

Luego, se borran las oraciones del pizarrón, el docente las dicta, y cada estudiante las escribe en su cuaderno.

Las oraciones sugeridas son las siguientes:

El gigante atrapó al niño.

Los pájaros defendieron al niño.

El jardín tenía nieve.

Los pájaros volvieron al jardín.

En el caso de los estudiantes que recién estén desarrollando la escritura de palabras, se sugiere acompañarlos en la escritura de una palabra que sintetice o refiera al dibujo.

Compartimos

Se propone conversar sobre una historia personal: la historia de Mathi. Para comenzar, se recomienda activar los conocimientos de los chicos sobre la playa: *¿Ustedes saben cómo es una playa? Conversar sobre la arena, el agua... ¿Qué animales hay en las playas? ¿Alguno sabe qué es un agua viva? Explicar que las aguas vivas "son medusas".*

Mostrar imagen, fotocopiable (7): Sugerir que observen los hilos del agua viva y explicar que son como bracitos que se pegan a las personas y tienen un líquido que arde al pegarse a la piel. Luego, introducir el tópico de la experiencia que se va a contar:

Escuchen la historia de Mathi, un chico que vive en Misiones y viajó de vacaciones a Brasil.

Una vez me picó un agua viva. En el verano fuimos a la playa con mi papá y mi tío. Yo me metí corriendo al agua para jugar con las olas y sentí un pinchazo en la pierna. ¡Ahhhh! Empecé a gritar y salí corriendo del agua. ¡Tenía un hilo de agua viva pegado! Yo corría sin parar. Mi papá no se daba cuenta y me sacaba fotos. Pero mi tío sí. Entonces vino y me tiró agua fresca para aliviarme. ¡Después nos reímos los tres!

Después de la lectura:

¿Qué le pasó a Mathi? ¿Por qué corría sin parar? ¿Cómo lo ayudó su tío?

Experiencia personal y diario mural

Cuadernillo de trazado

DIA 36

A cantar, adivinar o recitar

Acompañamos esta canción realizando la mímica. Ver Fotocopiable (8)

Ladrillo a ladrillo
Ladrillo a ladrillo
Levanto un castillo
Que sube tan alto
Que llaga hasta el sol
Y el sol cuando llueve
Se mete allí adentro
No quiere mojarse
Con el chaparrón
Y pasa una nube llena de papitas
Y todos los niños se hacen cosquillitas

Ladrillo a ladrillo
Ladrillo a ladrillo
Levanto un castillo
Que sube tan alto
Que llaga hasta el sol
Y el sol cuando llueve
Se mete allí adentro
No quiere mojarse
Con el chaparrón
Y pasa una nube llena de quesos
Y todos los niños se tiran besos

(Canción popular infantil)

Esta canción puede incluir expresión corporal, a través de un baile o coreografía, por ejemplo, moviendo los brazos hacia arriba, como si estuvieran apilando ladrillos.

Antes de presentarla a los chicos, explicar qué es un ladrillo, cómo se construye, cuántos pisos puede tener un edificio, etc. También se pueden inventar gestos para cada parte de la canción.

Lectura de palabras

¡Jugamos al Cazapalabras! Propuesta de juego. Se puede usar un temporizador, para que tenga más emoción el juego (por ejemplo, 30 segundos)
Materiales: 4 sobres y tarjetitas con las palabras recortadas Fotocopiable (9).

1. Cada alumno elige dos sobres.
2. Se forman una pila con las tarjetas.
3. Cuando empieza el juego, se sacan por turnos las tarjetas con palabras, se lee cada palabra y se va colocando cada palabra en el sobre que corresponde.
4. Al terminar el tiempo, se cuenta la cantidad de palabras que tenga cada uno. Gana el que haya logrado juntar más tarjetas de palabras en el sobre correspondiente.

Para realizar esta actividad, cada equipo deberá armar cuatro sobres de papel, colocando los siguientes nombres a cada uno:

“FRUTAS” “PROFESIONES” “PARTES DEL CUERPO” “MEDIOS DE TRANSPORTE”

Es importante que, luego de explicar la consigna, se modele la actividad de esta manera:

Por ejemplo, si yo saco una palabra, la leo y dice “mandarina”, ¿en qué sobre la tengo que poner? En el de frutas, muy bien. Y si yo saco la palabra “helicóptero”, ¿en qué sobre les parece que irá? En el sobre de medios de transporte, excelente!

Es necesario explicitar que en este juego se trata la lectura de palabras, con precisión y velocidad, y la categorización semántica, ya que al tener que decidir en qué sobre colocar cada palabra leída, se requiere identificar a qué categoría corresponde cada palabra.

Lectura dialógica: ¿Quién tiene mi ombligo?

Fotocopiable (10)

Antes de la lectura:

Se sugiere activar el conocimiento previo, relevante para comprender el cuento, mediante preguntas y comentarios del docente en diálogo con los niños:

¿Ustedes tienen ombligo? Si, nosotros y todos los animales que nacen de sus mamás tienen ombligo: el perro, el mono, la vaca, el caballo... también la jirafa y el gorila, pero los animales que nacen de huevos, como los pájaros y las tortugas, no tienen ombligo. El cocodrilo, nace de un huevo, que pone la mamá cocodrilo ¿tiene ombligo?

¿Conocen los pantanos? ¿Cómo son? ¿Qué animales viven en el pantano?

Durante la lectura:

Vamos a leer un cuento sobre un nene al que le robaron el ombligo y trató de recuperarlo... Fotocopiable (10)

¿QUIÉN TIENE MI OMBLIGO?

Carlitos vivía en una cabaña en medio de la selva. Un día, Carlitos se despertó muy temprano para ir a jugar con sus amigos. Al sacarse el pijama vio, en el espejo del baño, que algo le faltaba. ¡No tenía ombligo!

-¡Dónde está mi ombliguito! -gritó Carlitos mientras tocaba su barriga -Quizás lo perdí. ¡Iré a buscarlo! -dijo y se fue a la selva en busca de su ombligo.

El primer animal que encontró fue una linda jirafa que comía las hojas de un árbol altísimo. Carlitos se trepó al árbol hasta llegar a una rama que estaba cerca de la cabeza de la jirafa. La jirafa le lamió la mano creyendo que era una deliciosa fruta.

-¡Señora jirafa, no coma mi mano por favor! – dijo Carlitos.

-¡Disculpá niño! – respondió la jirafa.

-Señora jirafa ¿ha visto usted mi ombligo? Es rosado, redondo y muy pequeño - preguntó Carlitos.

- HUMMMMM -exclamó la jirafa. -No, no he visto tu ombligo, yo tengo el mío que es peludo, amarillo y está escondido.

-¡Gracias! – dijo Carlitos y se despidió de la jirafa.

Carlitos se despertó y vio que no tenía ... ¿Qué no tenía Carlitos? ¿Y qué hizo? Fue a buscar su ombligo. ¿Con quién se encontró? Se encontró con una jirafa. ¿Por qué la jirafa no tenía el ombligo de Carlitos? Porque el ombligo de la jirafa es diferente al de Carlitos, es amarillo y está escondido entre el pelo, por eso no se ve.

Carlitos siguió caminando y se tropezó con un gorila que roncaba tirado en el piso. - ¡Qué susto! Por suerte no se despertó -pensó Carlitos.

Y despacito buscó su ombligo entre el pelo de la panza del gorila. Pero los dedos de Carlitos le hicieron cosquillas al gorila ¡JA JAJ JA! El gorila se rió tan fuerte que Carlitos pegó un salto aterrado.

-¿Quién se atreve a despertarme de mi sueño haciéndome cosquillas? -gritó el gorila.

- Lo siento -se disculpó Carlitos – Señor gorila ¿Ha visto usted mi ombligo? Es rosado, redondo y muy pequeñito.

-HUMMMMM -dijo el gorila- No, no he visto tu ombligo. Aquí tengo el mío, que es redondo y bonito. Pero escuché que en el pantano hay un animal que les habla a todos de su nuevo ombligo – recordó el gorila.

-¡Gracias señor gorila! Ahora mismo iré a buscar mi lindo ombligo al pantano - dijo Carlitos.

Carlitos se encontró con un gorila. ¿El gorila tenía el ombligo de Carlitos? ¿Por qué no? ¿Qué le dijo el gorila a Carlitos sobre un animal que vivía en el pantano? Vamos a ver qué animal es, seguimos leyendo...

Cuando llegó al pantano, creyó ver una enorme piedra y se subió sobre ella para ver mejor. De pronto, la piedra se empezó a mover y salió del agua una enorme boca llena de dientes. ¡No era una piedra, era un cocodrilo!

-Disculpe Señor cocodrilo! -dijo Carlitos – Le quiero preguntar: ¿Ha visto usted mi ombligo? Es rosado, redondo y muy pequeñito.

-HUMMMMM -exclamó el cocodrilo- ¡¡¡Yo tengo tu ombligo en mi panza y no te lo voy a dar!!! ¡Es muy bonito y me queda muy bien!

-Señor cocodrilo usted camina arrastrando la panza por el fango y así el ombligo se ensucia -se quejó Carlitos. -Es cierto -contestó el cocodrilo -dame ya tus zapatillas y podré caminar en dos patas.

Carlitos le entregó las zapatillas y, cuando el animal se paró, le arrancó el ombligo y salió corriendo.

El niño regresó descalzo y cansado a su casa, pero estaba muy feliz porque tenía su ombligo de vuelta. Se paró frente al espejo, y apuntando bien, colocó en su panza el ombligo rosado, redondo y pequeñito.

Después de la lectura:

Carlitos se encontró con el cocodrilo en el pantano. ¿Los cocodrilos tienen ombligo? No, no tienen porque nacen de huevos. Pero ¿Este cocodrilo tenía ombligo? Si, tenía el ombligo de Carlitos. ¿Por qué le robó el ombligo a Carlitos? Porque le gustaba mucho y quería quedárselo. ¿Qué hizo Carlitos cuando el cocodrilo se paró en dos patas? Si, le sacó el ombligo, fue muy valiente.

(Adaptación del relato “El niño que perdió el ombligo de Jaime Willis por Daisy Sánchez).

Cuadernillo de trazado

DÍA 37

Palabras nuevas. Palabras tramposas.

CE CI

- a) Primera parte de la actividad.

Atención: ¿Suena fuerte o suena suave? La “ce” delante de la a, la o y la u, suena fuerte; y delante de la i y la e suena suave.

Pintamos de rojo las palabras donde la letra “ce” suena fuerte y de azul donde suena suave. Luego las leemos y pensamos nuevas palabras.

- 1) Colocar o dibujar en el pizarrón dos recuadros con forma de nubecitas estrelladas.
- 2) En uno de los recuadros, incluir las siguientes palabras (escritas con imprenta minúscula): cama, cola, coco, capa.
- 3) En el otro recuadro, incluir las siguientes palabras: ceibo, cielo, cero, racimo, cubo.
- 4) Pintar de rojo las palabras donde la letra “ce” suena fuerte y de azul, donde suena suave.
- 5) Leer las palabras junto con los alumnos, logrando que enfoquen la atención en el sonido suave de ce-ci y en el sonido fuerte de ca-co-cu.
- 6) Borrar estas palabras y proponer a los alumnos pensar y decir otras palabras que comiencen con ca/co/cu y con ce/ci. Escribir estas nuevas palabras en el recuadro que corresponda.
- 7) Solicitar a otros alumnos que lean estas nuevas palabras.

Aclaración: Si los alumnos les proponen palabras que se escriben con se- si, el docente debe escribirlas en otra parte del pizarrón y luego volver a explicar que esas palabras suenan igual que ce-ci, pero que se escriben distinto.

b) Segunda parte de la actividad

- 1) Invitar a los alumnos a pensar y comentar en voz alta distintas oraciones que contengan las palabras que se escribieron anteriormente. Por ejemplo:

La capa es roja.

El cero es un número.

- 2) Proponer que escriban dichas oraciones en el cuaderno.

Lectura en eco

Seguir los pasos pautados para la lectura en eco de la semana anterior.

Antes de la lectura

Lectura de palabras relámpago: microbios, ataque, objetivo, resfriado, arrastra

*Se sugiere al docente presentar tarjetas con las palabras relámpago en letra imprenta minúscula:

Fotocopiable 11

Cómo presentar el texto: Vamos a leer un texto sobre microbios. Los microbios son seres vivos muy, muy pequeños que causan enfermedades cuando ingresan al cuerpo de las personas.

Durante la lectura

¡Microbios al ataque!/
¡Objetivo a la vista! ¡Ahí están las manos de Juan!/
Nos acercamos despacito por el piso sucio./
Nadie puede vernos./
Subimos a las manos de Juan./
Esperamos que tome algo de comida y se la lleve a la boca./
Entonces podremos entrar por la boca/ directo a su cuerpo./
Pronto Juan tendrá fiebre,/ estará resfriado. /
¡Pero...Oh no! Juan se va a lavar las manos./
¡El agua nos arrastra! /Estamos perdidos...

Después de la lectura

¿Qué quieren hacer los microbios con Juan? Quieren entrar en su cuerpo para enfermarlo.

¿Por qué se asustan cuando Juan se va a lavar las manos? Porque saben que el agua y jabón

la mata. ¿Qué nos puede pasar si los microbios entran en nuestro cuerpo? Nos podemos enfermar.

Historias para contar, renarrar y escribir

Vamos a contar la historia de Ana, una vecina que hizo una torta.

Se sugiere que el docente guíe el relato de la historia a través de preguntas y comentarios que apuntan a identificar los eventos en cada imagen y a recuperar las relaciones témporo- causales entre los mismos:

¿Dónde estaba Ana? ¿Qué estaba haciendo? Cuando la torta se cocinó, ¿Dónde la puso? ¿Por qué? ¿Quién se acercó a la ventana y vio la torta? ¿Por qué se acercó a la ventana? ¿Qué pasó con la torta?

Fotocopiable (13)

DÍA 38

Experiencia personal y diario mural

Dictado de palabras

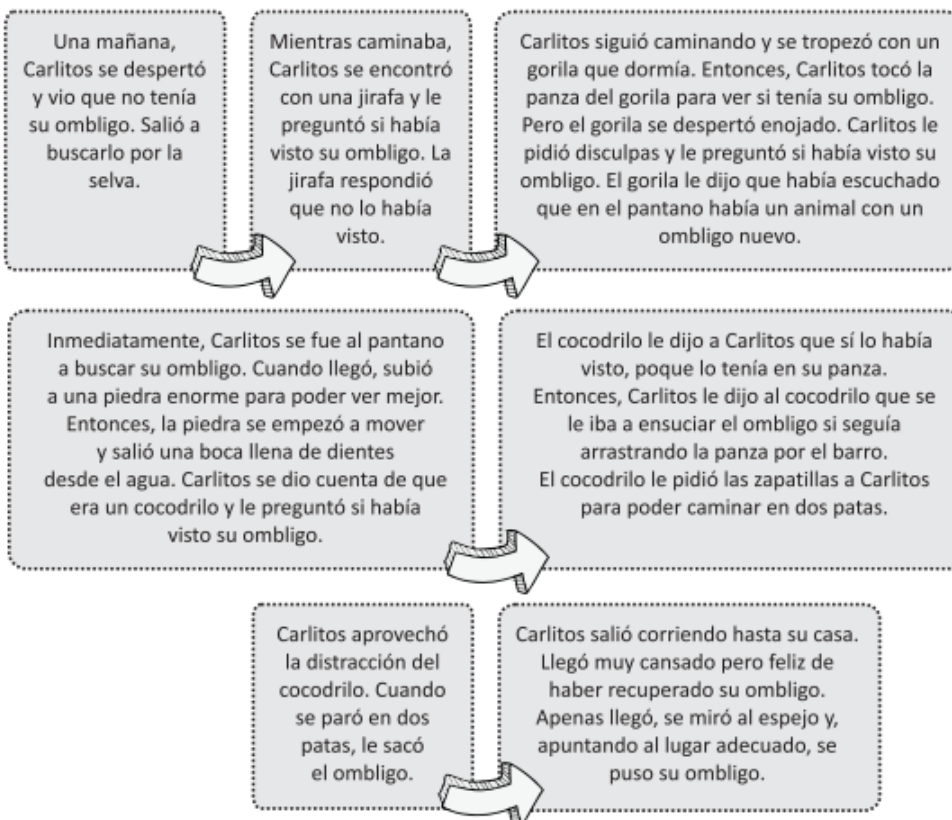
Utilizar las palabras de los juegos propuestos.

orejas – tren – uñas – mandarina – banana – camión – auto – avión – rodilla -
médica

Renarración de la lectura ¿Quién tiene mi ombligo?

SEGUNDA LECTURA

Días después, se sugiere realizar una lectura sin interrupciones y, al finalizar, contar entre todos la historia. Se recomienda recuperar los eventos principales de la trama:



Cuadernillo de trazado

DÍA 39

Palabras nuevas. Palabras tramposas

CE CI

Lectura divertida: Leer las oraciones y unir con una línea la que corresponde con el dibujo.

Recortar la actividad del fotocopiable 14 y escuchar a distintos niños leer las oraciones, por turnos. Luego pedirles que subrayen la frase que corresponde al dibujo. Revisar la actividad de manera colaborativa.

El guanaco escupe semillas.

La sirena cena en la cama.

El cebú se cepilla la cola. (dibujo)

El cisne pinta sus cejas con cacao.

Repaso de la lectura en eco: Microbios al ataque

Lectura dialógica: Capítulo 7 “Novela de Klofky

Fotocopiable (15)

LOS MOLINOS DE VIENTO

ANTES DE LA LECTURA

“Vamos a leer una nueva aventura de Klofky y Martina en el desierto Patagónico. ¿Sabes cómo es un desierto? Es un lugar en el que no hay nada (mostrar imagen). ¿Hay muchos árboles, vacas, caballos, ríos? No, solo algunos arbustos o plantas chiquitas. ¿Por qué no habrá vacas? Pero algunos animales pueden vivir en el desierto, por ejemplo, los guanacos. Veamos como son: parecen

caballos, pero tienen la cabeza chiquita y el cuello largo, son más petizos, de color marrón. También hay cóndores, pájaros muy muy grandes que vuelan altísimo.”

PRIMERA LECTURA

El papá de Martina vio llegar a los chicos cubiertos de petróleo, todos negros y pegajosos. Venían tropezando y dando tumbos por la arena. El papá se paró frente a ellos y se puso a gritar furioso:

—¡Esto es un peligro! ¡Se pueden enfermar!

El papá los arrastró al auto, los sentó sobre plástico para que no ensuciaran y los llevó rápidamente al hotel. La mamá y el papá los lavaron con detergente y agua tibia.

—Como los queremos mucho, no queremos que se enfermen. —dijo la mamá.

La aventura terminó cuando el papá los secó con una toalla y los mandó a su cuarto a cambiarse.

¿Recuerdan que Martina y Klofky se cayeron al mar? ¿Y quedaron cubiertos de petróleo? Por eso caminaban dando tumbos, como si estuvieran por caerse, es muy peligroso el petróleo, ¿qué hicieron los padres con los

Al día siguiente, el papá decidió ir hasta un Centro donde protegían y criaban cóndores andinos. Para llegar a ese lugar, tenían que atravesar una zona del desierto patagónico.

Poco a poco se fueron adentrando en el desierto. El camino era de ripio y la camioneta que los llevaba iba saltando entre las piedras. Soplaban un viento fuertísimo que golpeaba las ventanillas y producía un ruido ensordecedor.

Klofky miraba asombrado el paisaje como un explorador que llega a un lugar desconocido. Solo veía algunos pastos duros y unas plantas aquí y allá.

Luego de una hora de viaje, vieron a lo lejos unos palos muy altos que tenían en

la punta tres aspas como las de un ventilador.

-¿Qué son? Preguntaron los chicos.

-Molinos de viento -respondió la mamá. -La fuerza del viento mueve las aspas y se genera la electricidad. Así podemos tener luz en las casas, electricidad para la heladera y para el televisor.

Y el papá agregó:

-Como el viento sopla y sopla, estos molinos nos dan electricidad siempre.

-¡Miren, miren ahí! -interrumpió Martina- Parecen caballos, pero tienen el cuello largo.

-¡Son guanacos! -dijo el papá, vamos a parar para sacarles una foto.

- No se alejen del auto.

Como los chicos eran curiosos, agachados y despacito, se fueron acercando a los guanacos. Se escondieron detrás de un arbusto. De pronto, sintieron

a sus espaldas unos pasos, como golpes en la tierra. ¡Algo se estaba aproximando! Se dieron vuelta rápidamente y se encontraron con un guanaco que los miraba con sus grandes ojos y largas pestañas.

Los chicos se pararon de un salto y el guanaco se asustó. Bajó las orejas y empezó a escupir pasto y saliva. Luego, huyó resoplando.

Klofky y Martina se miraron, se tocaron la cabeza y en las manos les quedó pegada la saliva del guanaco. - ¡Qué asco! -dijeron los dos. Y con un poco de miedo subieron al auto corriendo.

Los viajeros se internaron en el desierto, ¿Cómo era el desierto? ¿Qué eran esos palos altos con tres astas? Molinos de viento para generar electricidad. ¿Por qué funcionan los molinos de viento en esa zona? Vamos a ver qué otra cosa encuentran en el desierto.

¿Con que animal se encontraron los chicos en el desierto? Con guanacos. Los chicos bajaron del auto para espiar a los guanacos. ¿Y qué pasó? ¿Por qué el guanaco bajó las orejas y los escupió?

DÍA 40

Experiencia personal y diario mural

Dictado de oraciones breves.

Utilizar las palabras trabajadas en esta planificación

La casa está sucia.

El patio está vacío.

El aula está silenciosa.

Nuevas palabras, nuevos mundos

Se sugiere que el docente lea la consigna y solicite a los niños mirar las ilustraciones y nombrarlas: árbol, rinoceronte, etc.

TREPAR: Subir a un lugar difícil ayudándose con las manos y los pies.

FANGO: El fango se forma con la tierra y el agua que queda en un lugar, como el barro y el lodo.

Trabajar con las imágenes del Fotocopiable (16)

Cuadernillo de trazado